

LUNARIO

de ROSARIO SABARIEGO GÓMEZ

Lunario

Rosario Sabariego Gómez

© 2008. Rosario Sabariego

Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus



Licencia Creative Commons

Edición cortesía de www.publicatuslibros.com. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.
C/ Millán de Priego, 41, P 14, 1 N
23004 Jaén-España
Tel.: +34 953 08 76 80
www.ittakus.com



DIARIO I

VERANO DE 2007

15.12.07

Tengo la sensación de que una parte de mí coexiste en otro lugar lejano...

No habita nada cerca que se extienda como aquel mar perdido en otro mundo...

Los lagos quedaron tan lejos... y las rocas tienen vida más allá de tus ojos...

¿Dónde está ese ser que vacila dentro de mí?

¿Dónde el hueco de mi canto?

¿Acaso se quebró como la noche...?

¿Acaso está en el llanto de una roca muerta? ...

¿Hay vida tras la muerte...?

Nada puede detenerse al vacío... Nada...

Somos como gotas en el agua que se disuelven en el tiempo... Pero...

Hoy es hora de escribir otro cuento...:

DESAFÍO

Contengo la mirada de mil palomas, lejanas y relegadas en el silencio. El crepúsculo de dos mundos se contonea por almohadas de acero. Un pájaro negro me visita cada noche, su contorno redibuja las alas funestas de tu recuerdo.

Y no amanece...

Contengo la sonrisa de un hada moribunda, afligida y agotada por el momento. Espasmos de impotencia ceban mi agonía. Lluvia de estrellas que releen líneas que se asumen en un mar de palpitaciones donde perece la añoranza.

Y no atardece...

Contengo la paciencia de lo impenetrable, enigmático y desatinado. El desván donde las sombras yacen se encierra en parcelas donde la razón no encuentra respuestas y una húmeda capa de seda agita la vaga presencia de lo real, por lo que me agarro cada noche...; en el desafío de circular por la convexidad de tus miedos...

... Y anochece...

27.8.07

Palabras, palabritas, palabrejas, palabrotas, palabrillas, palabrones, palabricas, palabras...

¿Dónde van las palabras?

Creer o no creer...

Yo no quiero palabras que contradigan los actos...

Quizá el sol de medianoche esconda la respuesta que busco... pues la que encuentro es un
acto que se opone a la voz...; las palabras... ¿Dónde van...?

Creer o no creer...

Palabras, palabritas, palabrejas, palabrotas, palabrillas, palabrones, palabricas, palabras...

Palabras...

26.8.07

El mundo es un espejo hueco que devuelve reflejos injustos a las personas...

Es un cielo con estrellas difusas, un pincel en cuadro extraño...

El color de un atardecer en la noche...

Una mañana enjaulada en el recoveco de un instante...

*Yo no sé de pájaros,
no conozco la historia del fuego.
Pero creo que mi soledad debería tener alas.*

Alejandra Pizarnik

2.7.07

Finales perdidos... En verdad nadie quiere encontrar lo que busca o los que lo encuentran, sin buscarlo, no se conforman con tenerlo, quieren más, quieren menos, y nunca piensan que, quizá, es la justa medida de lo que necesitaban, o que nunca se puede pedir la cantidad de lo que das. Más bien permitir saborear la calidad con la que algo se hace o tal vez su empeño cuando lo dicta un corazón que, aunque desplomado de sentires, intenta abrir los ojos al amanecer... pero el amanecer es la duda del mañana... y hoy es de noche.

Una luna nos acompaña por los desvanes del tiempo... y, sin embargo, no la observo pero la siento cerca. Parece que quisiera mirarme desde lejos... ¿Y si escalo las montañas, luego las estrellas y me columpio en su pensamiento? tal vez pueda decirme el secreto escondido en los finales perdidos o tal vez encontrados...

Sea como sea, la Luna sigue ahí, calladita, en silencio, bailando cada noche con la herida abierta de la incompreensión. Sea como sea, Luna, no dejes de brillar cada noche, que si se niebla, que si te apagas... te buscaré hasta el final de mis días.

1.7.07

Una llama asciende por el linaje de mi piel, suspirando por las manos el secreto de sus líneas...

Una llama que crece en el interior de su luz, que aspira a ser volcán, que se atrapa en el instante del vacío, que le da silencio y la deja estática, muda, sin la sonoridad de su ira... Una llama valiente pero cansada, enérgica pero agotada, resplandeciente pero desconsolada...

Una llama que... se niega a ser ceniza.

10.6.07

Desaparecen los rostros, los huecos libres de silencios, las huellas, el viento coloreado... y es verde
la sombra del momento; los escondites de mis ojos se perfilan debajo.

Renacer de silencios, esconder sentimientos, tirarlos al río de la incertidumbre y posar nuevas alas
en el horizonte de mis días...

Somos un sol que arde en el azul de otro espejo, un arroyo de agua que purifica su esencia en la
incomprensión; más vale aceptar el reto de imaginar que todo tiene alguna explicación, por muy
absurda que nos parezca, pero hay días... hay días en los que cuesta llevar el bagaje de la palabra;
la palabra dicha fuerte y borrada por el acto contrario. Y es que es muy sencillo decir algo...

El hombre... el hombre debería coserse la boca con un hilo de color contrario a su rostro para, así,
hacer contraste con su piel y recordar que, a veces, hay palabras que se agarran a los demás como
el hilo de su boca pero, esta vez, en el corazón del que las escucha.

Somos necios, somos necios... pero no por necios nos caemos... sino por creer en quien más
queremos creer...

Desaparecen los rostros, los huecos libres de silencios, las huellas, el viento coloreado... y es verde
la sombra del momento; los escondites de mis ojos se perfilan debajo.

4.6.07

En la cima de la montaña escondí al miedo, lo envolví en el silencio y me acosté en la tierra a dormir... pero el precipicio de la noche se dispuso a visitarme después de hacer su sueño en la
Luna...

Pasaron tres horas y siete minutos y la noche se alejó. No volvió a visitarme. Me llenó de esencia pura pero me dejó tirada en la tierra con el miedo de la duda y la certeza de lo que no es ni será
nunca más...

Dos mariposas entraron a la mañana siguiente por el hueco de mis lágrimas. Tanto removieron al momento que dos escarchas se disfrazaron de sangre en la cima. Mas nunca volvieron..., se fueron como la noche, dejando los ojos envenenados por la memoria del tiempo.

Los ojos... son vidas paralelas en la silueta del rostro. Son vidas que se ciegan cuando arde una luz dentro del alma... Buscan ver otra mirada reflejada pero encuentran el vacío...

De silencios está hecho el hombre... de silencios.

2.6.07

Una vez tuve al viento. Lo guardé en un tarro de cristal con forma de lágrima y de color sonrisa... El viento se agitó, no quería permanecer dentro y el tarro de cristal se transformó en una sonrisa de color lágrima...

Una vez tuve al viento y el viento me tuvo a mí.

1.6.07

Tropecé con el abismo. Una ola gigantesca se enreda en el ocaso. Amanece, atardece, anochece...
Un sin fin de estaciones momentáneas limitan mi alma en el crepúsculo de mis letras. Soy un hueco asimétrico de silencios; vacíos que se complacen en observar tu rostro desde mis sueños. Lejos queda la sal en la arena, la piel en la roca y la luna en el brebaje del mar... Soy un nido de ilusiones rotas; un lunar en piel ajena, una roca en el olvido; mutilada por el tiempo...

TELARAÑA I

Indolentes ventanas se abren de nuevo, gotas de una realidad imperecedera. Ayer, el recuerdo era tan sólo la manera de convertir la infancia en una mariposa floja y juguetona que revoleaba por la inalterable esencia de mi ser. Muchas veces me pregunto si el ocaso es un espejo aderezado del reflejo del Sol o si, por lo contrario, es un hijo predilecto del final de la tarde...

Hoy amaneció un cielo peregrino. Justo mis mejillas trajeron la claridad del día antes de que la mañana se dispusiera a enfocarme con su luz. Otra vez nace la fragancia de la mañana sobre mí... Fue ayer cuando se enturbió con el gris del silencio. Fue ayer. Pero es que ayer es hoy y mañana volverá a ser hoy. Siempre es hoy pero nunca es respuesta, tal vez pregunta.

Un día quise ser mar. Me vestí con su espuma. Recuerdo que las telarañas de las olas se disfrazaron de peces y empezaron a entremeterse por mi ser. Recuerdo también que, otras muchas, se ocultaron en mi piel. ¡Cómo es el olvido! No hay telaraña que engañe al impasible destino.

Y siempre esa música que ronca en mi interior. ¿Latidos?, ¿Quizá silencio contenido? ... Nunca se puede estar en silencio completamente... Ni aún metiéndonos en una cámara anecoica... Siempre se escuchará ese latir del corazón... Ese aire que contagia la atmósfera de presencia. Ya lo decía John Cage...

Eternas hojas que se cuelgan del árbol de la inocencia.

En breve cerraré las luceras de mi rostro... Es hora de suspirar a la Luna.

La autora



Rosario Sabariego Gómez, Jaén, 13 de Febrero de 1980. Maestra en Educación Musical por la Universidad de Jaén. Obtuvo una Beca en el Departamento de Didáctica de la Expresión Musical Plástica y Corporal colaborando en la experiencia piloto para la implantación del ECTS (Sistema de Transferencia del Crédito Europeo). Amante de las letras desde edad temprana. En 2002 sus poemas se enjaularon en cristal para ser leídos en la sala del Colegio Oficial de Arquitectos de dicha provincia.

Ha publicado poemas en la Decimosexta Edición de la Antología de la Nueva Poesía Hispanoamericana de Ediciones Lord Byron. Finalista del Primer Certamen Internacional de Poesía Social "Poetas Solidarios 2007" con su obra Cielos Dilatados. Poemas publicados en Revistas y Web literarias tales como Remolinos, Voces Nocturnas, Territorio de encuentros...

Sus poemas en edición impresa puedes encontrarlos en "Te mandaré mi aliento"; tercer libro de la colección Versos sobre el Teclado 2006, "Más allá del Cristal"; cuarto libro de la colección Versos sobre el Teclado 2007, "No los levantó la nada"; segundo libro de la colección Poetas Solidarios 2008, ambos editado por la ACP (Asociación Cultural Poesía en la red) junto con publicaciones de otros poetas. "I Certamen de Poesía Social Poetas Solidarios 2007" editado por la ACP (Asociación Cultural Poesía en la red).

Correo electrónico: rosario.sabariego@gmail.com

Blog: <http://poetalago.blogspot.com/>